

*La justicia humana es obligatoria.
La de Dios es gratuita desde e Amor.*

DOMINGO XXX del TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA

(35, 12-14. 16-18)

Lectura del libro de Sirácida

“El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor, y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cesa hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(33, 3-3. 17-18. 19 y 23)

V. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.*

R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha*

*Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:*

que los humildes lo escuchen y se alegren.

R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha*

*El Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.
Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias.*

R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha*

*El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.*

*El Señor redime a sus siervos,
no será castigado quien se acoge a él.*

R. *Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha*

SEGUNDA LECTURA

(4, 6-8. 16-18)

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo*“Querido hermano:**Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente.**He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe.**Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.**La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone.**Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león.**El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo.**A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén”.***Palabra de Dios****Aleluya***“Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo,
y a nosotros nos ha confiado
la palabra de la reconciliación”***EVANGELIO**

(18, 9-14)

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas*“En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola:**Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:**¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo.**El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo:**¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador.**Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”.***Palabra del Señor**

LOS 'CREÍDOS'

Así se suelen llamar a los que se tienen por lo que no son; *son unos 'creídos', 'se tienen por justos, se sienten seguros de sí mismos y desprecian a los demás'*. En el Evangelio de hoy **Jesús** les deja en evidencia. El **'hijo de Sirá'** o **'Eclesiástico'** les denuncia también al realzar cómo **Dios se fija** de un modo especial en el **'pobre', 'desvalido', 'huérfano', 'viuda'**; en *aquellos que se fían de Dios* porque nadie se fía de ellos. **Pablo**, a punto de ser sacrificado, reconoce que *ha sido Dios* quien le ha dado **'fuerzas para anunciar íntegro el mensaje'**, razón por la que da a Dios **'la Gloria por los siglos de los siglos'**. **Sirácida, Pablo y Jesús ridiculizan** a los **'creídos'**, **no** por **malos, sino** por tontos; porque piensan que es de ellos lo que es de Dios.

El **Sirácida** comienza asentando que **'el Señor es un Dios justo'** Y lo es **'porque no puede ser parcial'** Luego *está acertado* el que se **fía de Dios y no de sí mismo**; seguro de que Dios porque que fija en aquellos que los de arriban y ningunean al indigente después de aprovecharse de él, del **'pobre', oprimido; huérfano o viuda; las penas e ellos consiguen su favor'**. Lo mismo que se fija en los **no engreídos**, los que son conscientes de no tener nada que no se lo esté dado Dios, aunque lo consideren insuficiente y/o desagradable, incluso sus limitaciones y debilidades

Y esto no es mera **'sabiduría'**. Era y es **Don de Dios**. Ahí está el *ejemplo* de **Pablo**. Su Vivir apostólico no ha sido un camino de rosas, pero **'ha combatido bien el combate, ha corrido hasta la meta'**, ha ido por el **Camino**. Está llegando a la meta y **'está a punto de ser sacrificado', 'mi partida es inminente'**. Nunca el discípulo es mayor que el Maestro. No se enorgullece de nada porque sabe que desde **'la primera vez'** es **'el Señor quien le ayuda y le da fuerzas'**, **no su físico** que, por cierto, no debió ser muy agraciado. Y está seguro de que el mismo **'Señor seguirá librándolo de todo mal'**, desde el *punto de vista* de **Dios, no del suyo; 'Él me salvará'**. Dado que todo lo ha venido y le sigue viniendo de **Cristo Jesús**, y que él es un **'anawá'**, un *instrumento* del **Amor**, explota en gratitud: **'a Él la gloria por los siglos de los siglos. Amén'**.

Ahora le toca a **Jesús** decir esto mismo al pueblo sencillo que le escucha. **'dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano'**. El **'fariseo'** es *el bueno*. **'En su interior'** reconoce ante Dios que todo lo ha hecho bien y **'Le da gracias'** por **sus buenas obras**, pues son suyas y *merece* que **Dios** le premie por ellas. *Correcto en juicio; equivocado en cristiano*. Nadie puede merecer nada, pues el ser y el obrar humano son fruto de *la Savia divina*, del **Espíritu**. Si el individuo pudiera añadir algo a la obra de Dios, eso le faltaría a Dios ¡Imposible! Esto no podía saberlo un fariseo. Esto nos lo enseña **Jesús**. Y nosotros como cristianos. El **'publicano'**, el tenido por todos como pecador, pone ante Dios *lo mismo* que el **fariseo, pero al revés: '¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador'**. Reconoce ser lo que es, **'pecador', vacío**. Si Dios quiere que tenga algo, que se lo dé, **'ten compasión de mí', 'dame lo que me pides y pídemelo lo que quieras'**, que ya sabes dijo **Agustín de Hipona**. Y **Dios se lo dio, 'bajó a su casa**

justificado'. No así el **fariseo**, al creer que se había justificado él a sí mismo. Dejemos a Dios que nos justifique llevándonos por **el Camino**, '*haciendo Su voluntad así en la tierra como en el Cielo*'.

El **Salmista** parece como si hubiera escuchado a **Jesús** al cantar '*si el afligido invoca al Señor, él lo escucha*'. Y, aun no lo invoque, lo **Ama/Salva igual** Es que **Jesús** no vino a abolir la **Ley**, sino a darla **plenitud**. Su parábola **plenifica** la **Fe** del **Salmista**.

Epi